

Estimados estudiantes, familias y personal de Woodland:

Al comenzar el año escolar 2017-18, nos gustaría tomar algunos momentos para darles la bienvenida de regreso y desearles lo mejor.

Este verano, el Consejo Escolar pasó un valioso tiempo junto, echando un buen vistazo a las fortalezas de nuestro Distrito y a los desafíos que nos esperan, mientras sentamos las bases para un proceso de planificación estratégica que formará la visión para el futuro de las Woodland Schools. Este proceso de planificación estratégica contará con la participación de múltiples actores, desde el profesorado y el personal, las familias y los estudiantes, hasta los miembros de la comunidad, que representan diversas perspectivas, todos con un interés particular de ayudar a que nuestras escuelas tengan éxito y a que nuestros estudiantes prosperen.

Como todos sabemos, comenzamos este año escolar en tiempos de incertidumbre respecto al financiamiento por parte del estado, pero aunque nuestros desafíos pueden parecer desalentadores, creemos que hay miles de razones para tener esperanza.

El lunes, 5792 estudiantes de Woodland comenzaron su año escolar. Conocieron a sus maestros y encontraron el pupitre que les corresponde. Mientras esperaban que empezara la clase, miraron alrededor del salón buscando rostros sonrientes - buscaron amigos. Durante todo el día, nuestros estudiantes vieron a sus compañeros de clase, maestros, conductores de autobús, miembros del personal y administradores. Buscaron razones para sentirse seguros. Buscaron razones para intentarlo. Buscaron razones para ocuparse. En cada una de estas caras, nuestros estudiantes buscaron razones para tener esperanza. Ese mismo día, mientras ponían a su hijo en el autobús, los padres se preguntaban... “¿Mi hijo será feliz en la escuela? ¿Mi hija tendrá una mejor amiga en su clase? ¿Tendrá alguien con quién sentarse en el almuerzo? ¿Le gustará su maestra?”. Ellos también buscaron razones para tener esperanza.

En una encuesta de Gallup realizada en 2015, más de 75% de los encuestados dijo que “Esperanza y compromiso” son las cualidades más importantes para medir la eficacia de una escuela. Más importante que las puntuaciones en las pruebas estandarizadas o cualquier otra medida, los resultados de la encuesta mostraron que los estudiantes que sienten “esperanza respecto al futuro” y “compromiso con la escuela” tienen muchas más probabilidades de obtener buenas calificaciones, graduarse, ir a la universidad, encontrar un empleo al terminar sus estudios, y sentirse bien consigo mismos.

Pero, ¿qué podemos hacer como distrito escolar para poner en práctica medidas que ayuden a los estudiantes a sentirse más esperanzados acerca de su futuro y comprometidos con la escuela?

La respuesta a esta pregunta se encuentra en el simple hecho de que en un distrito con miles de estudiantes y personal, el factor más esencial en la educación de nuestros estudiantes son las relaciones que experimentan a lo largo del camino. Estas relaciones entre nuestros estudiantes y los adultos que los cuidan cada día, basadas en la confianza, la amabilidad, la compasión, las expectativas altas y la comprensión, definen qué significa “escuela” para un niño, pero, lo que es más importante, determinan cómo nuestros niños se definen a sí mismos.

Debido a que entendemos que la construcción de relaciones requiere tiempo, atención y apoyo en muchos ámbitos, el Consejo Escolar ha mostrado nuestro compromiso con esta prioridad al iniciar el proceso para adoptar tamaños más pequeños de grupos de alumnos para el año escolar 2018-19. Creemos, y la investigación lo ha demostrado, que reducir el tamaño de los grupos de alumnos ayudará a crear las condiciones para que los profesores dediquen más atención individual a sus estudiantes y construyan un ambiente que establezca como prioridad el tiempo y el espacio para que nuestros estudiantes compartan sus experiencias, aprendan unos de otros, y aprovechen los beneficios de estas relaciones que definen la vida.

La esperanza importa. El compromiso es esencial. Los tamaños pequeños de los grupos de alumnos construyen relaciones y conducen a beneficios innegables en el aprendizaje y el crecimiento personal; pero, mientras esperamos con entusiasmo este año escolar, creemos que nuestra principal fortaleza, inherente a nuestras cinco escuelas, es nuestra diversidad. Una vez más, la investigación ha demostrado que la diversidad beneficia a cada estudiante en una escuela al reducir la brecha de logros y brindar experiencias de aprendizaje que no se pueden replicar; pero los beneficios de la diversidad se extienden mucho más allá de cualquier cosa que la investigación pueda medir.

A medida que continúa el diálogo nacional sobre raza e igualdad, creemos que nuestras escuelas pueden servir como modelos de aceptación y logro. Nuestros estudiantes, familias y personal de Woodland representan una vibrante muestra representativa de América. Las experiencias vividas por nuestros niños, sus historias familiares y su herencia cultural son dones que ellos llevan consigo, no sólo al primer día de clases, sino a todos los lugares donde van. Como alguna vez dijo el Dr. Martin Luther King, *“El arco del universo moral es largo, pero se inclina hacia la justicia”*. Creemos que al aprender a valorar las historias personales de los demás y las experiencias que han vivido, nuestros estudiantes crecerán inmensamente como personas y ayudarán a inclinar el arco moral.

Decimos - con una voz fuerte, clara e inequívoca - que estamos orgullosos de ser quienes somos.

El odio no tiene cabida en nuestras escuelas.

Independientemente de la raza, el nivel socioeconómico, el género, la orientación sexual, la edad, la capacidad académica, la habilidad física, el estilo de aprendizaje o la religión, cada uno de nuestros estudiantes merece mirar alrededor del salón de clases y encontrar caras sonrientes y la cálida sensación de saber que tienen un lugar especial en nuestra comunidad de Woodland. Merecen saber que habrá una sonrisa amistosa para saludarlos cada día en la

puerta, un maestro que se preocupa por ellos y quiere ayudarlos a ser exitosos, y amigos que están contentos de verlos. Todos nuestros hijos merecen tener una razón para intentarlo, una razón para ocuparse, y una razón para esperar un futuro más brillante.

Les agradecemos su arduo trabajo y compromiso con nuestras escuelas y comunidad, y les deseamos lo mejor este año escolar.

Atentamente,  
El Consejo de Educación del Woodland District 50  
The Woodland District 50 Board of Education